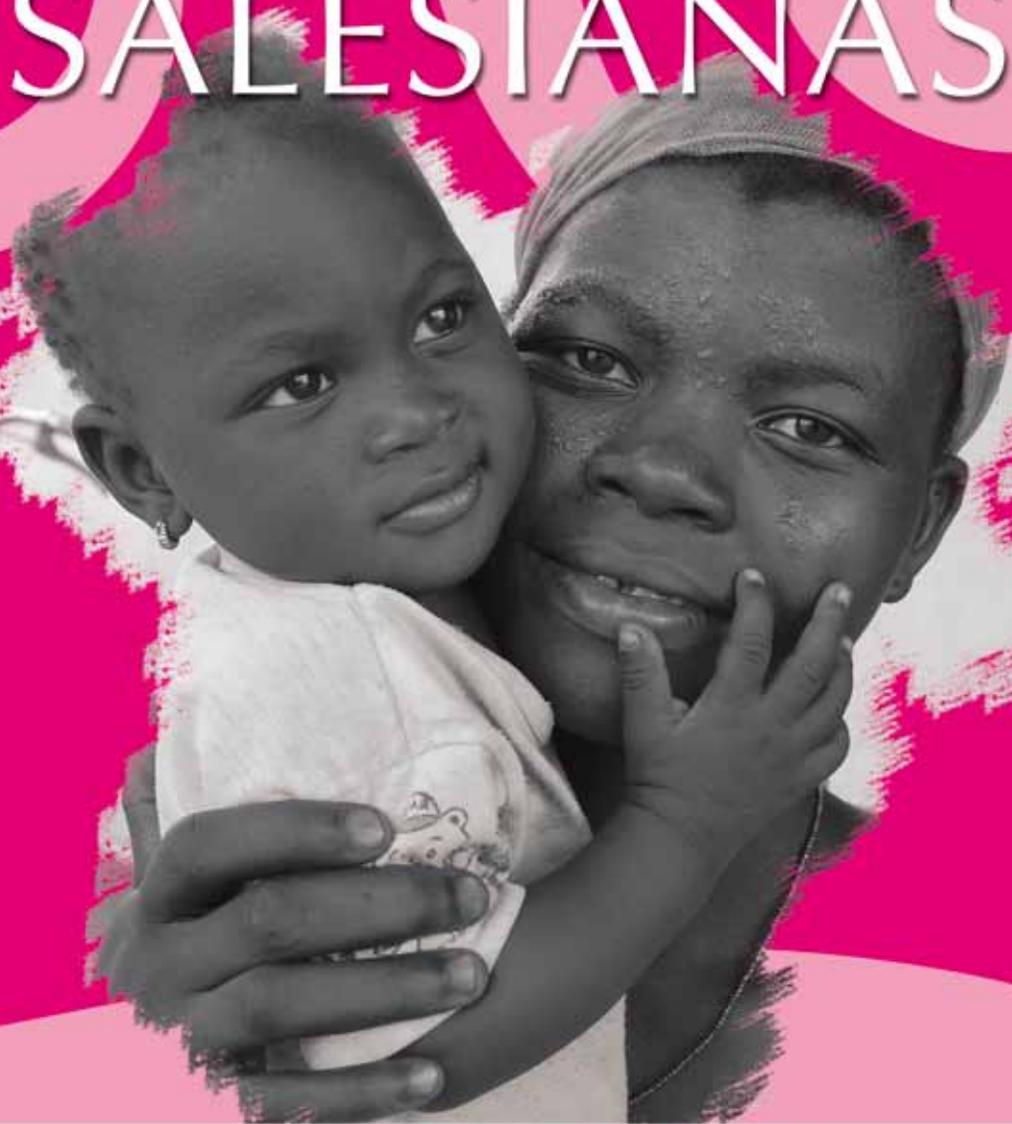


MISIONES SALESIANAS



MISIONES
SALESIANAS

Abril 2010
Nº 217



Sumario

03 Editorial

Y ahora, gracias.

04 Reportaje

Kara, un ejemplo del trabajo salesiano en África.

12 No nos olvidamos de Haití

16 Miniobjetivos Completos

18 Un gran Objetivo

20 Testimonio

Experiencias en África.

24 Desde la Misión

Una visita fallida.

26 El Rincón del Lector

Abril 2010

Sus datos personales quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de Diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Director:

Agustín Pacheco Pascua.

Jefe de Redacción:

Lorenzo Herrero Sánchez.

Consejero Editorial:

Eduardo Jiménez Yera.

Diseño y Maquetación:

J. Pablo Souto Aguado

Distribuidor:

MISIONES SALESIANAS
Redacción y Administración
C/ Ferraz, 81. 28008 Madrid.
Tlfs. 91 455 17 20 / 902 45 17 20
Fax: 91 544 52 45

Correo electrónico:

revista@misionessalesianas.org

Página web:

www.misionessalesianas.org

Imprime:

 Impresión Digital Da Vinci

Déposito Legal: M. 36.265-1987

AGRADECEMOS TODO DONATIVO

MISIONES SALESIANAS

Banco Santander:

c/c 0049-2710-77-2814107477
Sucursal C/ Marqués de Urquijo, 36.
Madrid

Banco Popular:

c/c 0075-0001-82-0606999039
C/Alcalá 26 Madrid

Gracias por su generosidad

Y ahora, gracias.

Gracias por tu colaboración, por tus palabras de ánimo, por dar a conocer Misiones Salesianas en unos meses que han estado marcados por el salvaje terremoto que azotó a **Haití**.

Pero el terremoto ya pasó y es hora de que nos arremanguemos y empecemos a construir el futuro de ese país. **Gracias** porque con tu ayuda va a ser más fácil, porque sabemos por dónde empezar. Sabemos que contamos con miles de personas que, como tú, están dispuestas a echarnos una mano. Pero hay algo que todavía nos preocupa, no se trata de poner parches, se trata de evitar que una tragedia de tales dimensiones vuelva a suceder. En Haití comenzamos desde cero, pero ¿qué hay de los otros países que han vuelto a desaparecer del mapa informativo?

Es por eso que en esta revista, aún sin olvidarnos de Haití, queremos centrarnos en otro país, en un país africano situado en el golfo de Guinea como es **Togo**, un país que seguramente es parte de esa herencia africana que lleva el pueblo haitiano en su corazón. Y es que procurando el futuro de los pueblos, mejorando su calidad de vida, facilitando su acceso a la educación y apoyando la creación de infraestructuras es como conseguiremos que no se vuelva a repetir una tragedia como la que hemos vivido hace relativamente tan poco.

Gracias por tu ayuda, pero sobre todo gracias por no cerrar los ojos ante la desigualdad y la injusticia, gracias por estar ahí, apoyándonos y siempre dispuesto a seguir leyendo una línea más abajo, acercándote a ese **sur que te necesita**.



KARA, un ejemplo del trabajo salesiano en África

Togo es uno de esos pequeños países perdidos en el inmenso puzzle africano conocidos principalmente por la existencia de algún futbolista de renombre como en este caso es el de Adebayor. Ciertamente gracias al fútbol nuestros jóvenes están aprendiendo algo de geografía, pero ¿qué se esconde en la tierra del fortísimo delantero del Manchester City? sigue siendo un misterio para la gran mayoría de la población occidental.



Togo se encuentra en el golfo de Guinea, es uno de esos tres países, junto a Benín y Ghana, que comienzan en el golfo y se adentran en el interior como un arañazo estrecho pero alargado. 57.000 km² de tierra dan casa a cerca de 7 millones de habitantes de los cuales el 70% sobrevive con menos de 2 dólares al día.

Togo había sido protectorado alemán y posteriormente colonia francesa hasta 1960 año en el que consiguió su independencia. En 1967 Togo vivió un golpe de estado y desde entonces el país ha estado dominado por los militares de forma ininterrumpida a pesar de la apariencia democrática del país en los últimos años.



La economía de Togo es una economía de subsistencia. La principal actividad económica del país es la agricultura, principalmente el cultivo de café, cacao y algodón.

Las diferencias Norte-Sur en Togo son al revés, el Sur es la zona más “rica” del país puesto que tiene más cerca la costa. La capital Lomé cuenta con una refinería de petróleo y un importante puerto comercial que sirve de canalizador del comercio tanto exterior como interior del país. En el Norte, en regiones como Kara la actividad única es la agricultura, por lo que la alimentación de su gente se basa en el maíz.



La esperanza de vida en Togo es baja, 57 años, y aún así, gracias a muchas mejoras llevadas a cabo principalmente gracias a la solidaridad y al trabajo de los misioneros y organismos internacionales se encuentra por encima de la media africana. Cerca del 40% de la población es analfabeta, la mayoría de ella mujeres. El promedio de hijos por mujer es de cinco, un número si cabe elevado y que acarrea una problemática de abandono de menores a su suerte que los Salesianos tratan de combatir.

Por último, a parte del problema de los niños de la calle, los Salesianos se enfrentan en Togo y específicamente en Kara a dos grandes retos. En primer lugar la escasez de agua y en segundo una población fuertemente estigmatizada por el virus del SIDA, se calcula que cerca del 5% de la población esta infectada por el VIH muchos de los casos debidos a la práctica de la poligamia.

Los Salesianos en Kara

Kara es una de los 5 regiones de Togo, situada al norte del país. Los salesianos llevan más de **25 años trabajando en Kara** para llenar las vidas de su pueblo de esperanza en un futuro mejor, cada día más cercano. Los salesianos en Kara diversifican su acción en diversos proyectos destinados al **desarrollo**, bien sea a través de **la educación, la salud, la misión pastoral o la mejora de las condiciones de vida y de trabajo**.

Para el trabajo con **niños de la calle** cuentan con tres hogares llamados “foyer”. El objetivo primordial de esta obra es la reinserción de los niños en sus familias, lo que gracias al esfuerzo de voluntarios y salesianos se consigue en un **80% de los casos**.

Sin embargo, debido a las condiciones en que estos niños abandonaron sus casas no es siempre fácil. El caso de las **niñas** suele ser el más complicado, ya que la mayoría de ellas son o han sido víctimas del **tráfico de menores**, debido a esto los salesianos han de plantearse una seria disyuntiva puesto que el hecho de reinsertarlas en sus familias podría derivar en una nueva venta de la niña, y recomenzar un proceso duro y difícil tanto para ellas como para aquellos que, tras liberarlas, tratan de que esa pequeña vuelva a disfrutar de su infancia puesto que la desconfianza hacia los adultos va *in crescendo*.

Otro motivo, muy común, por el que los niños acaban en las calles en esta zona de África es haber sido acusados de **brujería**. No podemos olvidar que en Togo más de la mitad de la población profesa una religión de tipo animista, e incluso muchos de los que pertenecen a otras confesiones, bien sean católicos, protestantes o musulmanes viven su fe con una mezcla de





kara

tradiciones, creencias y rituales derivados del animismo lo que hace que exista un sincretismo religioso muy grande. Cuando en una familia hay enfermedades, varias muertes seguidas, o simplemente falta de comida para alimentar a toda la familia, sus miembros lo que hacen es acudir a una especie de vidente-brujo llamado “charlatant”, que será el encargado de decidir que miembro de la familia es el que trae las desgracias a la casa, y cuyo veredicto de culpabilidad suele recaer en uno de los niños del clan, normalmente el más revoltoso, el más débil, aquel que tiene problemas de adaptación... Así, en el mejor de los casos, esos chicos son expulsados a su suerte del lugar en el que viven, independientemente de su edad. Normalmente esos chicos huyen también de la aldea pues ya tienen la etiqueta de embrujado...

Por desgracia, está práctica sigue siendo algo bastante común hoy en día, e incluso es usada por las mujeres para desprenderse de sus hijastros y procurar así el bien de su prole.



Los **“foyer”** son tres, uno de **primera acogida**, destinado a que los chavales se adapten a una vida con reglas, cosa que a veces es muy difícil puesto que vienen de vivir en la calle. En este primer **“foyer”** el chaval tiene total libertad para decidir si quiere quedarse o no.

Después están otros dos **“foyer”**, el de chicos y el de chicas, en estos **“foyer”** es donde se culmina el proceso de **reinserción en la familia** o donde se acoge a aquellos que no han podido ser reinsertados. Aquel chico que decide abandonar el **“foyer”** tendrá que volver a recorrer todo el proceso si quiere volver. En los **“foyer”** los niños duermen, comen, juegan y también van a la escuela, son un internado para chicos y chicas que viven en las calles.

En otro plano educativo los salesianos disponen de un **centro de formación profesional no reglada**. A este centro acuden alumnos de escasos recursos y procedentes, en su mayoría, de áreas rurales. Para solventar el problema de los traslados de su casa al centro de estudios, el centro cuenta con un internado anexo a los talleres. Los chicos que van allí estudian carpintería, soldadura y obras, lo que les permite una salida laboral digna. En este centro nace la **“FAREKA”**, federación de artesanos de la región de la Kara, que actualmente sigue manteniendo una estrecha relación con los salesianos y especialmente con el centro de formación profesional.



En lo referente a la **salud**, los salesianos abrieron y gestionan el dispensario “Sante pou tous”. Esta obra se sitúa en el centro Don Bosco de Kara y da **asistencia primaria** no sólo a la gente del mismo barrio, uno de los más pobres de Kara, si no a pacientes procedentes de pueblos cercanos, en su mayoría mujeres y niños con escasos recursos.

La **labor pastoral** es algo de vital importancia para los salesianos, y como es lógico se gestiona a través de la parroquia. Ésta es una parroquia muy viva que cuenta con numerosos fieles y colaboradores en la que se respira un fuerte ambiente de comunidad que se une para compartir su vida, sus problemas y sus éxitos.

Por otro lado es en el trabajo con la **mujer**, en el **centro de promoción femenina** donde los salesianos han sido unos visionarios, ya que no existe ningún centro similar salesiano en todo el África Occidental. Su importancia radica en el hecho de que la mujer, sin ella ser consciente, es el **motor económico y social del país**, y por tanto, el potencial motor de desarrollo del mismo. Este centro ha servido, y sirve, de plataforma a varios proyectos para la alfabetización de la mujer, cuyos efectos han sido multiplicadores a través de los años.





Actualmente, los salesianos, la **asociación Don Bosco y Jóvenes y Desarrollo** están llevando a cabo en toda la región de Kara un programa de **desarrollo rural** apoyándose en mujeres formadas por el centro de promoción femenina. A través de la construcción de pozos, se están reorganizando las ocho comunidades a las que el programa está dirigido, se está también sensibilizando en diferentes temas de vital importancia para el desarrollo de África: violencia de género, enfermedades de transmisión sexual, asociacionismo, higiene y salud, derechos y obligaciones de los ciudadanos y sus autoridades... Asimismo se está tratando de diversificar los recursos de la familia mediante la construcción de viveros y procurando la formación necesaria para la producción de abonos orgánicos, reforestación...





Como podéis ver el trabajo en Kara es muy amplio y acoge muchas de las necesidades de un pueblo africano que lucha por salir adelante, con nuestra ayuda pero con su esfuerzo.

Estamos de enhorabuena, en el pasado año los salesianos inauguraron en Kara un **nuevo centro de educación secundaria**, y aunque las obras prosiguen, pues aquí el tiempo es oro, en cuanto una fase está construida se inaugura y se comienza a utilizar al tiempo que se siguen construyendo otras secciones. ¡No hay tiempo que perder! Por eso, este nuevo centro ya cuenta con 100 alumnos de sexto grado.

Desde Misiones Salesianas queremos mandar nuestro apoyo a toda la gente que está trabajando por el futuro de Kara y agradecer de una manera especial la aportación a este reportaje de Patricia Rodríguez, cooperante en Togo de la Fundación Jóvenes y Desarrollo.

¿TODAVÍA NO CONOCE LA NUEVA VISA MISIONES SALESIANAS?



Cada vez que pague con esta tarjeta estará participando en nuestros proyectos haciendo brotar cientos de sonrisas.



CARTA DESDE HAITÍ

Me llamo Manuel Rupérez y soy un antiguo alumno de los Salesianos de Atocha que, desde hace algo más de cuatro meses, se encuentra como voluntario en Barahona, República Dominicana. Estoy aquí gracias a la Fundación Jóvenes y Desarrollo, que me ha permitido tener una experiencia de voluntariado por un año.

Sin ningún mérito personal, ha querido la Providencia que mi trabajo y mi presencia resulten de interés, ya que ahora el mundo tiene sus ojos puestos en **Haití** y en cuantos vivimos de cerca aquella realidad. Digo sin mérito personal porque ni he resultado directamente afectado, ni trabajo directamente sobre el terreno. Sin embargo, es cierto que la proximidad geográfica y de fraternidad de la comunidad salesiana de Barahona con los salesianos de Puerto Príncipe me permite ser testigo de algunos acontecimientos y de algunas respuestas.

Ahora intento pensar desde tres ópticas: el trabajo que realizo en Barahona como voluntario; la situación de las comunidades salesianas en Puerto Príncipe y la población a la que atienden; Madrid, el lugar de donde vengo, la realidad en la que siempre he vivido instalado.

Como **voluntario de Jóvenes y Desarrollo** participo en las actividades de la ONG local Fundación Sur Joven, que trabaja en favor de los jóvenes de los barrios más pobres de Barahona, capital de una región donde todos los índices de desarrollo humano están por debajo de la media del país. Tratamos de promover el compromiso social y pastoral de los adolescentes y reforzar su formación escolar y profesional. Intento ayudar al personal en el fortalecimiento institucional de la organización y además, colaboro como animador en uno de los tres oratorios de la parroquia.

En el trabajo diario hay enormes dificultades para cumplir con esos objetivos que tan bellamente quedan en el papel. Las condiciones prolongadas de pobreza extrema y otros factores sociales han generado una mentalidad en la población contra la que hay que invertir muchos esfuerzos y esperar pocos frutos a corto plazo. Diariamente hay que evitar moverse en el paternalismo y la dependencia institucional. Diariamente hay que motivar la participación, reforzar la autoestima y buscar la manera de que una pobre educación y una precariedad material no estancuen el desarrollo integral de los niños y adolescentes.



En cuanto a nuestra participación en las labores de ayuda al pueblo haitiano, quiero recalcar la excelente labor que el pueblo dominicano está realizando, poco reconocida en los medios internacionales. Desde el punto de vista salesiano, están siendo la Inspectoría de las Antillas, desde Santo Domingo, y comunidades como La Vega o Barahona, quienes apoyan continuamente a los salesianos de Puerto Príncipe.

En nuestro caso, hemos buscado varios puntos de acopio, hemos acompañado a otras delegaciones inspectoriales en varios de los viajes a Haití y hemos servido de punto de encuentro o de parada para otros salesianos que deseaban llegar o regresar a Haití. Por todo esto, me siento muy feliz de compartir fatigas y alegrías con los cuatro salesianos que forman la comunidad de Barahona: Ángel Sánchez, Cristian Then, Gabriel Almonte y Emilio Torres.

Finalmente pienso en la vida que, por unos meses, he dejado atrás en Madrid. Mi experiencia como voluntario en Barahona habrá alcanzado los objetivos que nos propusimos en Jóvenes y Desarrollo si además de ser una oportunidad de crecimiento personal, la sensibilidad que uno adquiere aquí hacia la transformación de la sociedad en favor de los más pobres se materializa en un compromiso, ya sea multiplicando esa sensibilidad en mi entorno, ya sea dando un giro a mi orientación profesional y –aún más– vocacional.

Quiero terminar con una pequeña reflexión que es una **llamada a la esperanza** que nosotros sentimos aquí con fuerza. La reconstrucción de Puerto Príncipe va a ser una labor de muchos años y me consta que los salesianos en España van a tener un papel muy importante. Nos hará falta conservar por varios años (como en muchos ámbitos de la cooperación internacional) el espíritu de solidaridad y de compromiso –con el pueblo haitiano, en este caso–, pero no puede hacerse con lástima o desde la impotencia. La verdadera compasión, para generar una **solidaridad efectiva**, tiene que tener por horizonte la esperanza, ésa que encarna Cristo Resucitado abriendo sus brazos al mundo.



**Haití sigue
estando ahí**

“Mwen konte sou ou Ou met’t konte sou mwen tou”

“Yo cuento contigo... Puedes contar conmigo también”

Esta es la canción en creole que oí cantar en Haití en este viaje tras el terremoto. “Cuento contigo... Puedes contar conmigo”...

Al llegar a lo que fue la escuela **ENAM**, obra inmensa que, atendía a los tres barrios más pobres del Caribe, el padre Wim, un salesiano holandés, se me echó al cuello repitiendo “desolation”.

El padre Wim es el administrador de una obra que estaba formada por:

- El centro de coordinación de las famosas “Pequeñas Escuelas del Padre Bonhem” que coordinaba 132 escuelas en los tres barrios, daba de comer a sus más de 20.000 alumnos todos los días, y tenía dos escuelas de formación de maestros de primaria y otra de maestros de infantil. Las alumnas de profesorado infantil son las que murieron y en su mayoría aún yacen entre los escombros...
- Dos casas de acogida de niños de la calle (Lakay y Lakou) que son los únicos edificios que, aunque tocados, están en pie y se pueden usar... ¡La desolación del padre Wim!

Él mismo me acompañó hasta **Thorland**... Allí, aunque derribados los edificios, en los campos de deportes hay ya organizado un campamento de acogida con 12.000 personas: 452 niños menores de 2 años, 1179 niños entre 2 y 10 años, 6 nacimientos en 10 días, 50 mujeres embarazadas, 16 mayores de 80 años...

El director del centro, el padre Morachel, con dos jóvenes salesianos y un grupo de jóvenes del barrio están atendiendo y gestionando el campo donde tres ONGD’s internacionales realizan la atención sanitaria, control de agua y saneamiento... EL padre Morachel duerme en el coche, pues el único edificio en pie es el Centro Juvenil y está convertido en dispensario médico... El padre Morachel está atento a todo y no se permite estar cansado o bajo de ánimo... ¡La desolación aquí es respuesta!



Por último no puedo dejar de narrar mi encuentro con el director del ENAM, el padre Stra, que, herido en la columna, desde su lecho me dice:

“El 12 de enero cambió la historia de Haití. No se puede mirar atrás. Hay muchos huérfanos y mutilados..., con ellos y desde ellos debemos construir el desarrollo de Haití”.

La **desolación** del padre Wim se convierte en **respuesta** concreta en el padre Morachel y capacidad de diseño y **proyección del futuro** con el padre Stra...

¿Cómo no acoger y tener el canto creole como compromiso y programa?: “Mwen konte sou ou... Ou met'konte sou mwen tou”. “Yo cuento contigo... puedes contar conmigo también”.

Isaac Díez de la Iglesia

Salesiano y Presidente de la Fundación “Jóvenes y Desarrollo”.

HAITÍ

**ya no es noticia
pero te sigue necesitando**

Misiones Salesianas - Ayuda Haití

C/C: 0075-0001-85-0607077059

**2138 BIBLIOTECA MISIÓN ZONA RURAL.**

P. Felicien Akodegnon, Kandi (Benín) Control Técnico Prevención de Riesgos S.A 900€. J.M.B. Pineda de Mar 10€. P.A.M. Madrid, 120€. M.L.A. Madrid, 350€

2130 MEJORA DE PATIO RECREATIVO.

P. Ernesto Baier, Avellaneda (Argentina). Anónimo Veguellina, 132,22€. V.M.P. Ubiarco, 420€. Anónimo Barcelona 60€. A.T.N. Madrid, 272.78€. A.S.P.R. Madrid, 100€. J.M.B. Pineda de Mar 15€. E.M.F.Y. Cozar, 100€. S.G.M. Madrid, 150€.

2110 FORMACIÓN JÓVENES SIN RECURSOS.

Hna Ana María Lozano, Villa San José (Colombia) R.P.A. Belmez, 50€. M.G.E. Madrid, 200€. V.M.P. Ubiarco, 50€. Anónimo Málaga 406€. Anónimo Málaga 555€.

2100 PASTORAL JUVENIL CON INVALIDOS.

Hna. Dora Baron, Bata (Guinea Ecuatorial) J.dB.P.Valencia 1250€

2097 VOCACIONES SALESIANAS JÓVENES AFRICANOS.

P. Luis Javier Sánchez, Oyem (Gabón) Suma anterior: 1229€. Nuevas aportaciones: J.M.B. Pineda de Mar, 15€. P.HC.Vitoria, 6€

2096 ACTIVIDADES DE VERANO EN BARRIOS POBRES.

P. Miguel Ángel Delgado, Maputo (Mozambique) Asociación juvenil Don Bosco, Arévalo. 700€. M.J.dR.M.Veguellina de Órbigo, 20€. V.M.P. Ubiarco, 530€.

2095 MAQUINAS INDUSTRIALES DE CONFECCIÓN.

Sor María Muñoyerro, Santa Cruz (Bolivia) M.A.C.L. Madrid, 1250€.

2089 MATERIAL DIDÁCTICO ZONA DE MISIÓN.

P. José David García, Bahía Blanca (Argentina) A.B.G. Salamanca, 300€. Anónimo Zaragoza, 40€. Anónimo, 30€. Anónimo Madrid 36€. Anónimo Málaga 844€.

Un legado de

VIDA

para los niños
huérfanos
de nuestras
misiones

Cuando usted ayuda a las Misiones Salesianas, está enviando un mensaje de amor y esperanza a los niños y jóvenes más desafortunados de este mundo.

Muchos de nuestros bienhechores que comparten nuestros mismos intereses han recordado a las Misiones Salesianas en su testamento, con el fin de que su trabajo prosiga en las zonas más pobres de la tierra; transmitiendo, al mismo tiempo, su solidaridad y sensibilidad a los suyos hacia los niños y jóvenes del Tercer Mundo.

Para **más información** póngase en contacto con nosotros enviándonos sus datos a **Misiones Salesianas**, o bien por **teléfono**.

Nombre y apellidos

DirecciónCP.....

PoblaciónProvincia

Teléfono e-mail

Madrid

C/ Ferraz, 81. CP: 28008 ☎ 91 455 17 20 📠 91 544 52 45

Barcelona

Gran Vía Carlos III, 53 - 3º 2ª. CP: 08028. ☎ 93 491 49 34



procura@misionessalesianas.org

www.misionessalesianas.org





Desde Misiones Salesianas, viendo la gran generosidad de nuestros donantes nos hemos propuesto encauzar esas pequeñas dosis de solidaridad que hacíamos anteriormente en miniobjetivos y que han ayudado durante tantos años a cubrir necesidades pequeñas y muy concretas en una nueva formulación. Lo llamamos un gran objetivo ya que nuestra idea no es solventar una necesidad en un momento puntual sino dotar a aquellas misiones que lo necesitan de la infraestructura o de los materiales necesarios para que puedan realizar su labor sin tener que gastar parte de su tiempo y esfuerzo, destinado a la labor con los más desfavorecidos, en procurar formas de ir poniendo parches a aquellas necesidades que van surgiendo cada día.

El **objetivo que nos marcábamos la revista pasada** era poder dotar de materiales tanto educativos como recreativos al Centro Profesional Don Bosco de Damala en la República Centroafricana, esperamos poder dar pronto noticias de cómo han recibido los chicos y chicas de allí nuestra ayuda. Como veis nos seguimos quedando en África y es que allí somos realmente necesarios.

El **objetivo de este mes** va destinado a **Kara**, en definitiva toda la revista de este mes va destinada y dedicada a ellos, a los salesianos que allí trabajan, a los voluntarios que favorecen y apoyan su labor y sobre todo a esa gente olvidada a la que no ponemos rostro pero sabemos que necesitan nuestra ayuda.

El padre José Luis De la Fuente estuvo hace poco por Madrid y venía entre otras muchas cosas a solicitar nuestra ayuda para poder hacer frente a las necesidades que se presentan en el **Centro Don Bosco de Kara** del que es el director. Especialmente centradas en esos “foyers” donde los chicos de la calle viven, se educan y encuentran el cariño que les ha sido anteriormente negado.



Es por eso que este mes queremos hacer un llamamiento a su solidaridad para con los niños de Kara. Nuestra ayuda irá principalmente destinada al **mantenimiento de los chicos y chicas** que viven en los tres “foyers”, es quizá la ayuda de primera necesidad que tienen. Una vez tengamos totalmente cubierta la alimentación de niños y niñas, internos y de aquellos que vienen al “foyer” de primera acogida podremos ser capaces de plantearnos los siguientes objetivos.

Gracias a vuestra ayuda podremos:

- ✓ Proveer de una alimentación de calidad a los niños y niñas que viven en los tres “foyer” de Kara.
- ✓ Apoyar la labor formativa que los salesianos realizan con los niños de la calle.
- ✓ Conseguir material deportivo y lúdico para que nuestros patios se llenen de balones, y las salas de ocio puedan disponer de algunos juguetes para los más pequeños.



Como veis es un gran proyecto que los niños y jóvenes de Kara nos agradecerán.





Experiencias en África

Carlos Ruiz-Rivas
Voluntario en Kara (Togo)

Sería difícil escribir unas líneas, que además tienen que ser breves, casi telegráficas, sobre la experiencia de un voluntario, sin antes reflexionar por qué fue a vivirla.

Es importante contrastar la sensación del que va por primera vez antes de partir y al volver.

Para mí desde luego supuso una enorme distancia.

No olvido que la ilusión por “hacer algo en directo” y la “duda” fue el motor, sin embargo, mi equivocado sentimiento de querer ser útil fue el que luego tuvo menos importancia.

Así que partí con ilusión, duda y partí con la idea de ser útil.

Convertido ya al salir en “un joven” que a pesar de sus 56 años, vibraba.

Mi primer choque con la realidad fue al bajarme de un avión de 400 pasajeros, solo con 30 ocupantes, derroche de un país “industrializado” para llegar a otro “en desarrollo”.

Menos cuatro grados de partida, mas treinta y seis de llegada.

Aduana, tarjeta sanitaria y sonrisa togoleña, que nunca dejé de ver, dos personas que me esperan “sonrientes” para llevarme a la sede de Lomé.

No puedo extenderme en Lomé, solo recibí amabilidad y en dos noches de 90% de humedad no dormí nada.

Caí al agua y perdí mi teléfono y mi máquina de fotos.

Casi fue providencial olvidarme de aquel mundo, porque este, aquél... es otro.

Rafael con pericia de magnífico conductor me recogió, acompañó y cuidó hasta Kara, por una carretera inundada de baches y camiones y furgonetas volcadas.



Fui viendo los bosques quemados por “cazadores” que en la huida capturan ratas o reptiles para sobrevivir ese día, sin pensar que el incendio continúa y que mata futuro que, evidentemente, con un presente tan necesitado, no existe.



Llegué allí y conocí a los que, desde entonces, considero superhombres, José

Luis, Pepe, Paco, y el mismo Rafael. También a Germain, Tresor, Martin e Isidore, entrañables.

El primer día Domingo fui con Rafael a los poblados, sorprendiéndome... de todo.

Personas agradecidas a la labor de quien acompaño.

El Harmattan, aire que viene del Norte, y el humo constante, genera una especie de calima, que difumina el sol, que se entrevé, pálido, como la vida allí.

Por la tarde José Luis me enseñó su labor en los Foyer... impresionante.

Sus obras... interminables.

Con mi afán de utilidad, del que José Luis sabía, reparamos en el aspecto “necesitado” que tenía el patio central del Foyer de las niñas.

Tantas veces había querido arreglarlo, comentaba Jose Luis, pero tiempo, dinero... tantas cosas, así estaba.

Crees que puedes ayudarnos?, dijo.

No se si sabré, (ellos sí), pero como loco lo intentaré, contesté.

Me convertí en albañil, electricista y lo que hizo falta.

Trabajé, mientras estuve allí, desde las cinco de la mañana hasta las siete de la tarde, pero mi labor, insignificante, ni se acerca un ápice a lo que “ellos” hacen.



Amanecía en el Kara y atardecía conduciendo la moto que me prestaron.

Entre tiempo y tiempo hablaba con las niñas del Foyer en el que trabajaba, hablaba con los niños del otro Foyer, comentaba con los jóvenes, absorbía, y, por la noche, escuchaba a mis oculistas, capaces de curar la ceguera que todos padecemos.

Las niñas, los niños, también convertidos en mis profesores.

Aquellos oculistas superhombres que me hicieron ver, con sus actos, con sus gestos, con su sencillez, con su dedicación, como mi insignificancia, mi "utilidad" se hundía en el mar como una gota de agua.

Pero no se hundía en desasosiego sino en energía renovada.

Me hicieron ver las cosas de otra manera, ver cosas que no veía, muchas cosas que hacer.

Quizá en todas partes hay cosas que hacer, el destino me llevó allí.

En ese mundo viven aquellos superhombres que, sin interferir en un país aquejado de tantas cosas, enseñan, ayudando, en un enorme espacio de desprotegidos.

Y enseñan no solo por lo que educan, sino por su ejemplo.

Enseñan para que ellos mismos, los sonrientes togoleses, sean el motor de su país.

Me volví cambiado, me volví distinto, todavía no se cuanto.....

Animo a cualquiera a que vaya y sienta, allí... será distinto de lo que pensaba... fue distinto de lo que yo pensé.

Yo pienso volver, estuve poco tiempo, no sé lo que pude ayudar, yo fui el más beneficiado y ese enorme beneficio quiero ser capaz de devolverlo.

Kara, sus gentes de allí, mis educadores, mis amigos no pueden reflejarse en líneas escritas, solo pueden "sentirse" y tan profundamente que "siempre" estarán conmigo.

Una visita fallida

Esta tarde cuando me disponía a salir a recorrer el mercado preguntando precios de hierros, cemento y otros materiales de construcción, me encuentro con que uno de los ilustres visitantes que tenemos, los ingenieros, uno, tiene fiebre.

Los médicos aquí no están disponibles y no los utilizamos porque no los hay, pero siempre se puede hacer algo... Y este algo es ir a Nadjundi a ver a Pilar en su dispensario. Sí, Pilar es la monja que hace décadas trabaja en dispensarios en África y que hace milagros con la gente cada día.

Cuando vamos a verla siempre tratamos de llevarle alguna cosa que le pueda servir, comida o medicamentos que hayamos recibido en el contenedor o lo que le pueda ser útil en el trabajo del dispensario.

Hoy nos quedaban unas latas de tomate y las pusimos en la furgoneta para llevárselas al mismo tiempo que nos presentábamos con el enfermo.

La operación iba viento en popa y contentos nos habíamos puesto

en camino cuando de forma inesperada, siento un tirón en el volante y el ruido correspondiente y... sin ponerme demasiado nervioso sigo el curso de la carretera y dejo que el vehículo se pare en la orilla.



ahora que la rueda está fuera, roza en la carretera, lo que ha producido el ruido fuerte.

Como afortunadamente no nos ha pasado nada, avisamos a los de casa que vengan a buscarnos y que traigan al mecánico para ver lo que puede hacer.



Estamos a doce kilómetros de casa y buscar al mecánico lleva su tiempo, lo que hace que se nos eche encima la noche antes de que venga.

Para esto ya hemos llevado con otro vehículo a otro dispensario más cerca al enfermo y, nos han deseado buena suerte la mayoría de los que pasan, pues son muchos los que nos conocen.

A la luz de las linternas, la del mecánico es la que más alumbraba, y él la maneja con maestría, teniéndola cuando en la boca, cuando apoyada entre la cabeza y el hombro, para tener las manos libres y poder maniobrar con gatos y llaves, el tiempo se nos hace corto, pues siempre hay los vehículos y transeúntes que nos distraen con su paso.

Después de mucho trastear y de la colaboración de unos y otros de los que pasan, acabamos pudiendo poner de nuevo el vehículo en marcha para dar media vuelta y volvernos a casa a la hora de cenar.

No sé si somos totalmente conscientes de la suerte que hemos tenido esta tarde y además nos lo tomamos a broma diciendo que hemos tenido una visita fallida... Por lo menos nos sirve para quitar hierro a la cosa y disponernos para descansar después de un día intenso de trabajo y rico de vivencias.

La de esta tarde la quiero transmitir para que juntos demos gracias a Dios por la suerte que hemos tenido y para pedirle que nos siga protegiendo como hasta ahora, aunque a veces tengamos algún plan o alguna visita fallida.

¿Tenemos una pregunta para tí!

Su ayuda nos servirá de mucho.

¿Por qué colaboras con Misiones Salesianas?

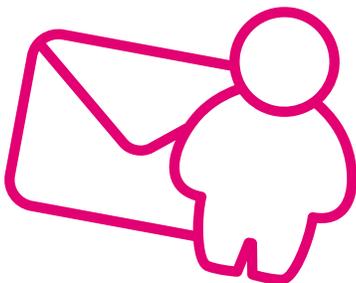
¿Qué te aporta Misiones Salesianas y por qué recomendarías Misiones Salesianas a algún amigo o conocido?

Envíanos una carta con tus sugerencias o tus respuestas a estas preguntas a:

Revista
MisionesSalesianas
Buzón de Sugerencias

C/ Ferraz, 81
28008 - Madrid

revista@misionessalesianas.org





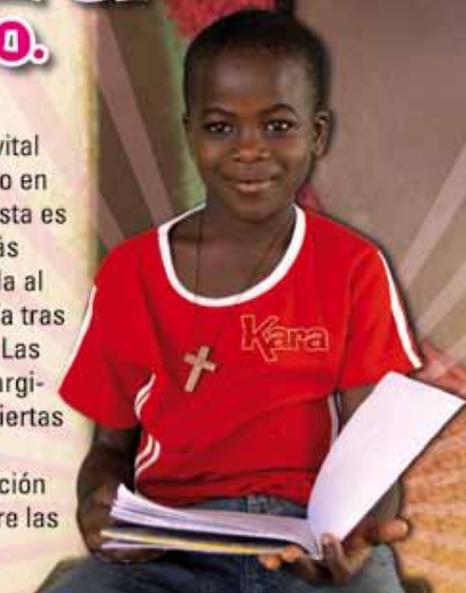
De
Kara
al **futuro**

La educación es su pasaporte...

Salesianos y educación siempre unidos de la mano, especialmente en el continente más joven del planeta. Educación que se refleja en alfabetización, matemáticas, carpintería, mecánica... Pero, sobre todo, la **educación** que se vive en el acompañamiento, en desvivirse por aquel que lo está pasando peor. Es en definitiva, unos brazos siempre abiertos para acoger a aquel que se acerca a ellos.

...de **Kara** al futuro.

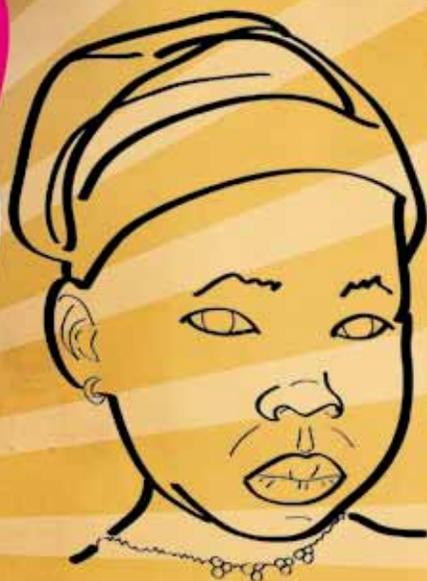
Y es que en **Togo** la educación es algo de vital importancia, sobre todo en regiones como Kara. Ésta es una de las regiones más pobres de Togo. Situada al norte del país, lucha día tras día por **sobrevivir**. Las grandes sequías, la marginalidad de la mujer y ciertas prácticas ancestrales, promueven la marginación de niños y jóvenes entre las familias más pobres.



Los salesianos llevan más de **25 años dando la kara por Kara**. Su trabajo está dirigido hacia diversos campos, pero principalmente se centran en el educativo. En el caso de Kara existe una gran problemática con los niños de la calle y con el papel que desempeñan las mujeres en el país.

El **hambre** y la **pobreza** hacen que muchos **niños** tengan que abandonar sus casas y, en muchos casos, que sean repudiados. El caso de las **niñas** es el más complicado, ya que la mayoría de ellas son víctimas de tráfico de menores (esclavas domésticas, tráfico sexual...).

Otro motivo muy común por el que los niños acaban en la calle en esta zona de África es el ser acusados de **brujería**. Cuando en una familia hay enfermedades o varias muertes seguidas, sus miembros lo primero que hacen es acudir a una especie de vidente-brujo, llamado "*charlatant*", que será quien se encargue de decidir qué miembro de la familia ha provocado dichas muertes y cuyo veredicto de culpabilidad suele recaer en uno de los niños del clan: el más problemático, el más débil, el más nervioso... Así, en el mejor de los casos, son expulsados del lugar donde viven, independientemente de su edad. Se trata niños abandonados a su suerte.



Su lugar preferido para refugiarse son los mercados y estaciones de servicio. Aquí normalmente trabajan para mafias organizadas; los niños ganan algo llevando bultos, robando, recogiendo hierros o haciendo recados. Ese dinero se lo dan al jefe del mercado a cambio de protección y algo de comida. Duermen encima de sacos, en la calle, encima del suelo, sobre la tierra... Están sucisimos, no tienen zapatos, ni ropa y van llenos de heridas infectadas en las piernas y brazos.

Los salesianos recorren los mercados enseñándoles que existen sitios donde poder comer, dormir, lavarse, jugar...

Los chicos suelen ser desconfiados en exceso, la vida les ha enseñado a no fiarse de nadie.

atrévete a mirarlos a la **Kara**

Nuestros misioneros trabajan para proporcionar a estos niños una **educación** práctica para que puedan encontrar un trabajo. Pero junto a ello, nuestros misioneros dan la **kara** día a día para que esos niños encuentren una **casa** que los acoja y una **mano amiga** que los reciba. Esos chicos jamás abandonarán a sus hijos, porque ellos han vivido la experiencia de sentirse queridos.

La educación es el futuro

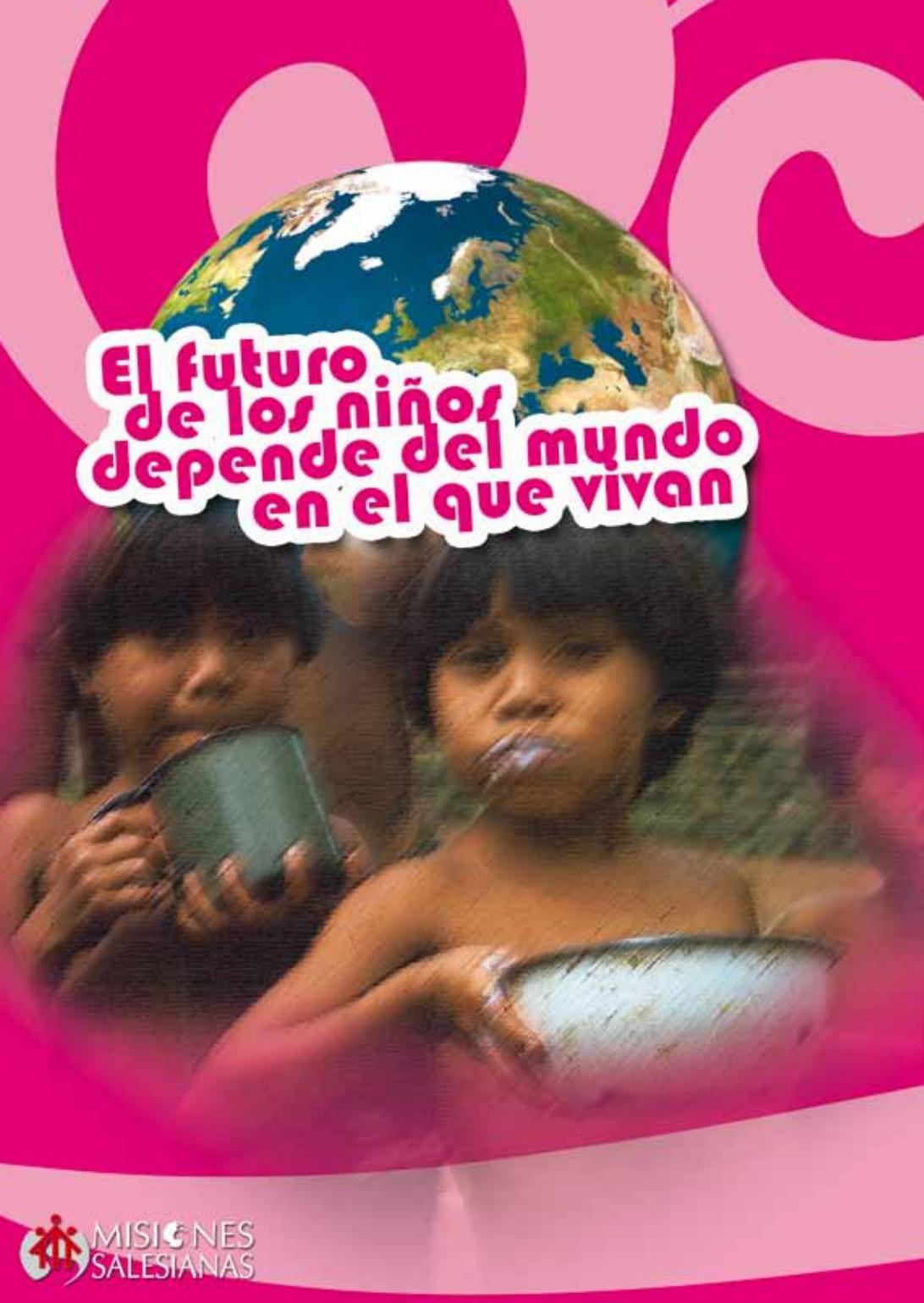


**MISIONES
SALESIANAS**

Madrid 28008, Ferraz 31. ☎ 91 455 17 20 ☎ 91 944 62 45
Barcelona 08028, Gran Via Catala 111 53 - 37 - 21. ☎ 93 491 49 34
e-mail: procura@misionesalesianas.org
www.misionesalesianas.org

LEGADOS: Si usted desea compartir su legado con los niños y jóvenes más necesitados del Tercer Mundo, póngase en contacto con nosotros.

AVISO: Recuerde que su donativo desgrava en la Declaración de la Renta. También para empresas y entidades.



**El futuro
de los niños
depende del mundo
en el que vivan**